



Fig. 1. Tumba de Alfred Firmin Loisy en el pequeño pueblo de Ambrières (antigua provincia de la Champagne, hoy día la región del Loire), donde nació. Así reza la inscripción: “Alfred Loisy sacerdote retirado del ministerio y de la enseñanza. Profesor del Colegio de Francia”. La frase latina está extraída del ritual romano del Oficio de Difuntos, oración para antes del enterramiento, y reza así: “Mantuvo tu voluntad en sus decisiones”.

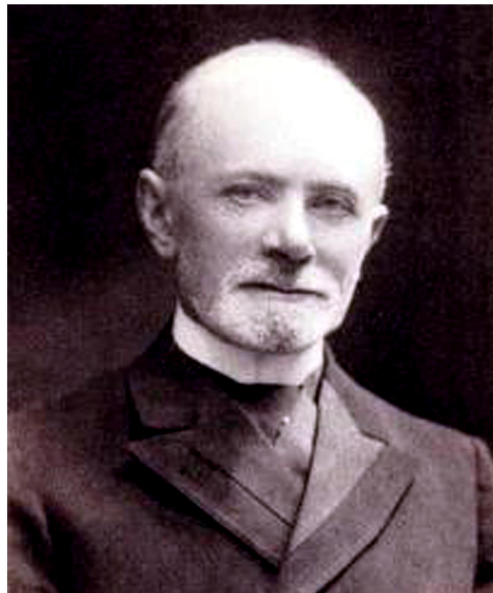


Fig. 2. Alfred Loisy  
Ambrières 28 de febrero de 1857  
Ceffonds, 1º de junio de 1940



Fig. 3. Cubierta original de la obra de 1903 de Alfred Loisy *Autor d'un petit livre*. El texto está integrado por siete cartas que abren camino a la idea moderisita del Cristo.

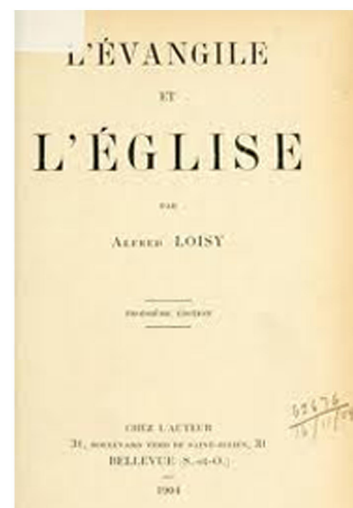


Fig. 4. *L'Évangile et l'Église* de 1902, presentado como una confutación de *Das Wesen des Christentums* del protestante alemán Adolf Harnack.



Fig. 5. Primera edición (1908) de la obra más representativa de Romolo Murri. Aquí el sacerdote italiano emprende un auténtico proceso contra los principios y la conducta de la clase clerical italiana.



Fig. 6. Lápida con la que se conmemora la fundación por parte de Romolo Murri de la Federazione Universitaria Cattolica Italiana. La FUCI se ocupó de la formación de los jóvenes católicos italianos a lo largo del siglo XX. Hoy en día desempeña un papel fundamental en la formación política, civil y eclesiástica de los estudiantes universitarios. La lápida se halla en Piazza della Torretta, n. 20, Roma.



Fig. 7. Romolo Murri  
Monte San Pietrangeli, 27 de agosto de 1870  
Roma, 12 de marzo de 1944



Fig. 8. Algunas cartas dirigidas a Antonio Fogazzaro, halladas en febrero de 2010 en un armario del instituto Carducci de Como.



Fig. 9. Antonio Fogazzaro  
Vicenza, 25 de marzo de 1842  
Vicenza, 7 de marzo de 1911



Fig.10. Lápida de la casa donde nació Antonio Fogazzaro en el n. 111 del actual Corso Fogazzaro en Vicenza.



Fig. 11. Il Santo de Antonio Fogazzaro, iniciado el 3 de julio de 1901, publicado el 5 de noviembre de 1905 y puesto en el índice el 4 de abril de 1906.



Fig. 12. El joven Tommaso Gallarati Scotti  
Milán, 18 de noviembre de 1878  
Bellagio, 1º de junio de 1966



Fig. 13. La biografía del novelista  
vicentino es una de las obras más  
conocida y representativa del  
intelectual milanés.



Fig. 14. Índice y portada del primer  
número de la revista modernista  
Il Rinnovamento fundada por  
Tommaso Gallarati Scotti, Alessandro  
Casati y Antonio Aiace Alfieri.

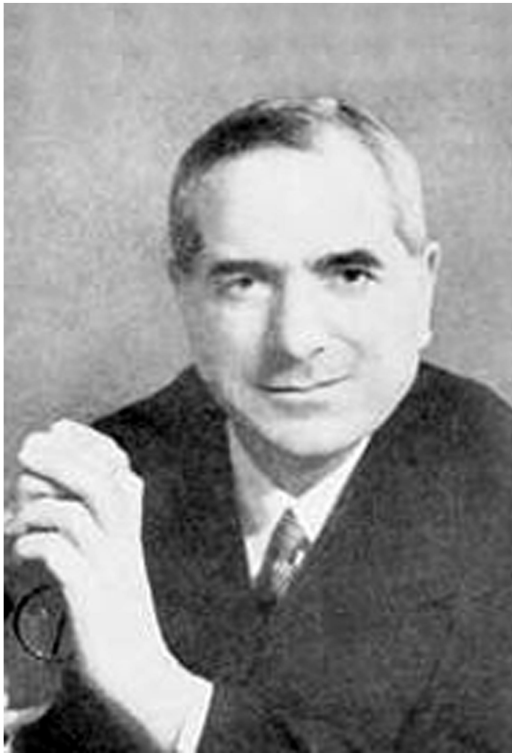


Fig. 15. Don Ernesto Buonaiuti  
Roma, 25 de junio de 1881  
Roma, 20 de abril de 1946.

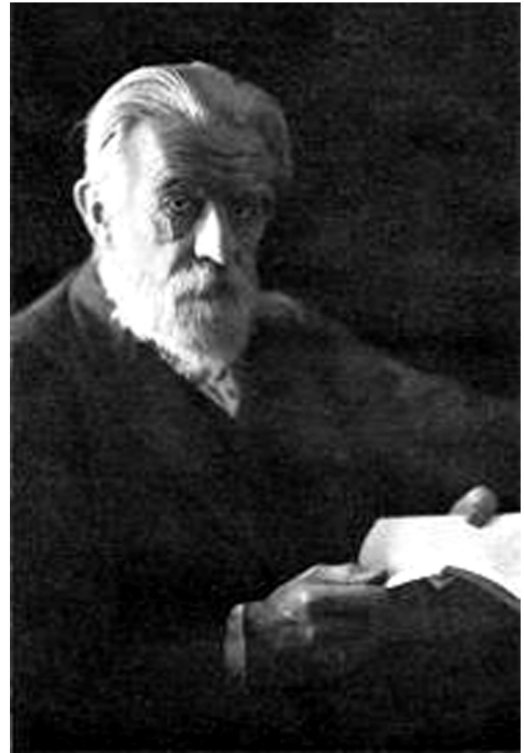


Fig. 16. Friedrich von Hügel,  
también conocido como Baron von Hügel  
5 de mayo de 1852  
27 de enero de 1925.

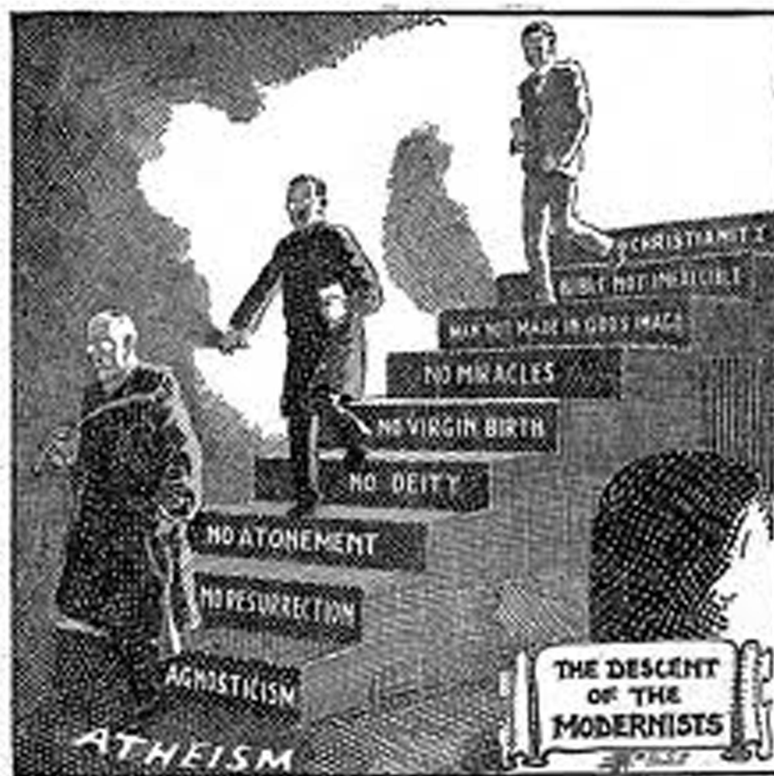


Fig. 17. Dibujo de E. J. Pace. Apareció por primera vez en su libro de 1922 Christian Cartoons.



Fig. 18. L'Américanisme es la obra más famosa del teólogo modernista y sacerdote excomulgado Albert Houtin

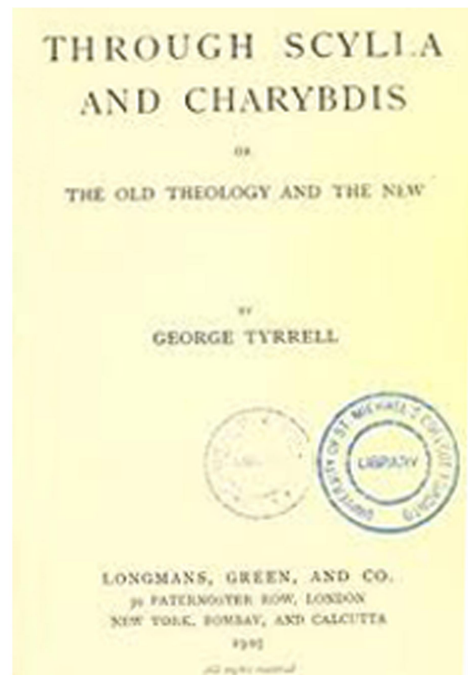


Fig. 19. Junto con Lex Orandi de 1904, Lex Credendi de 1907 y Christianity at the Cross-Roads de 1909, Through Scylla and Charybdis de 1907 es una de las obras más significativas de George Tyrrell. Aquí el sacerdote irlandés aconseja evitar tanto la Escila del formalismo escolástico, que fosiliza el dogma en su formulación conceptual, como la Caribdis del liberalismo radical, que disuelve el mismo núcleo dogmático y legitima su manipulación conceptual.



Fig. 20. George Tyrrell  
Dublino, 6 de febrero de 1861  
15 de julio de 1909



Fig. 21. Con *Dogme et Critique* de 1907 Édouard Le Roy afirma la primacía de la acción práctica sobre la razón como medio de expresión del dogma.



Fig. 22. Jhon Henry Newman, principal responsable de la teoría del evolucionismo dogmático con su *An Essay on the Development of Christian Doctrine* de 1845.  
Londres, 21 de febrero de 1801  
Birmingham, 11 de agosto de 1890



Fig. 23. En la *Histoire et dogme* de 1904 Maurice Blondel apoya la teoría del evolucionismo dogmático a través de la distinción entre extrinsecismo e historicismo.



Fig. 24. Giovanni Boine  
Finale Marina 12 Settembre 1877  
Porto Maurizio 16 Maggio 1917

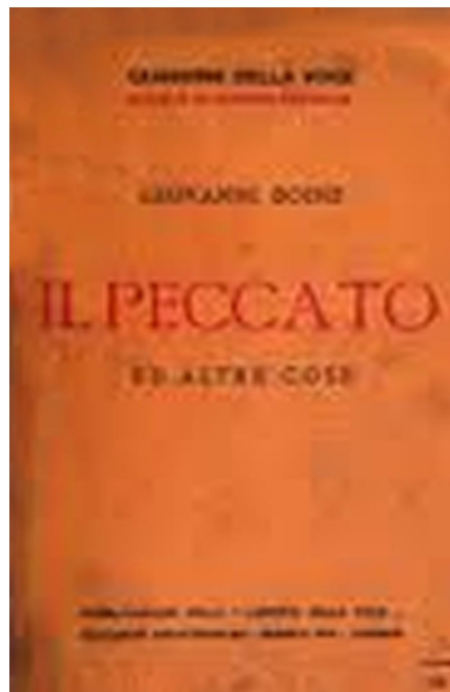


Fig. 25. Cubierta de la novela de Giovanni Boine  
Il Peccato publicada en 1913.



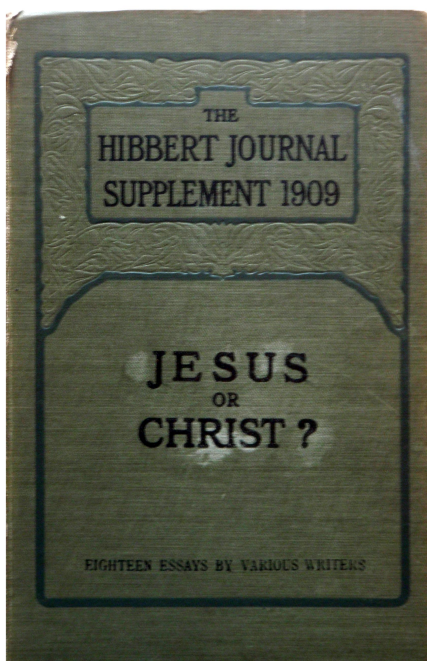


Fig. 26. Cubierta original del Suplemento del Hibbert Journal de 1909.



Fig. 27. Portada de la revista Studi Religiosi fundada por don Salvatore Minocchi en 1901 y por él dirigida hasta 1907. Suele decirse que el modernismo religioso italiano empezó por aquí.

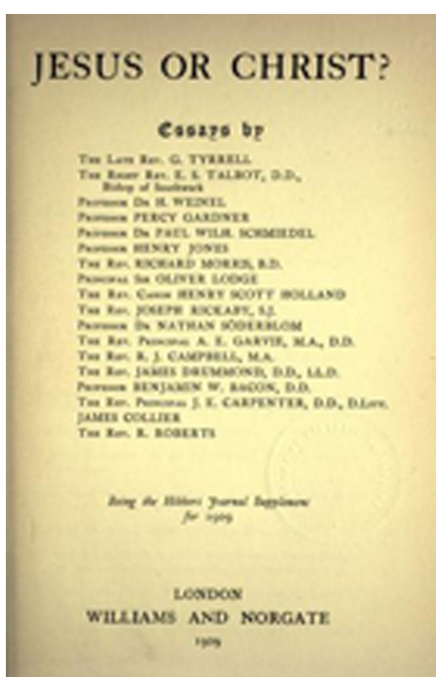


Fig. 28. Índice de los 18 ensayos sobre la temática del Jesús de la historia y el Cristo de la fe recopilados en el volumen de 1909 del Hibbert Journal.

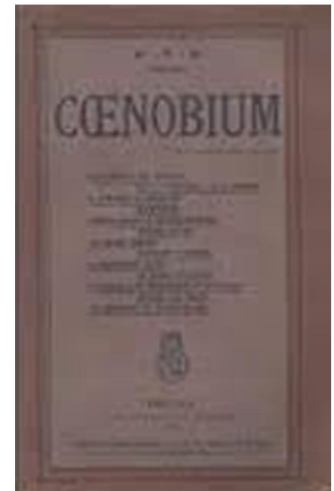


Fig. 29. Portada de la revista ítalo-suiza Cœnobium que, en los años más calientes de la crisis modernista, se ocupó también de las problemáticas tratadas por el movimiento.



Fig. 30. Enrico Bignami, fundador del Cœnobium  
Lodi (Milán), 3 de diciembre de 1844  
Lugano, 13 de octubre de 192

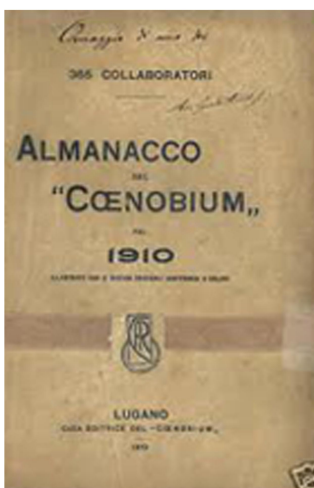


Fig. 31. Cubierta de uno de los almanaques del Cœnobium en que se recopilaban las iniciativas de la revista dirigidas a lectores y colaboradores.



Fig. 32. Fachada de la Casa-Museo Unamuno en la calle Libreros, Salamanca.



Fig. 33. Fachada de la biblioteca Giuseppe Toniolo y del instituto Luigi Piastrelli Piazza Mariotti, Perugia



Fig. 34. Biblioteca Ambrosiana en Piazza Pio XI, Milán.



Fig. 35. Università di Urbino, donde está el Centro Studi per la Storia del Modernismo.



Fig. 36. Miguel de Unamuno  
Bilbao, 29 de septiembre de 1864  
Salamanca, 31 de diciembre de 1936



## SOBRE EL QUIJOTISMO

Sr. D. G. Papini.

Si las observaciones que me sugieren las líneas tan benévolas que en el número de octubre-diciembre de su *Leonardo*, me dedica usted se referiesen, á mí solo me las guardaría. Por que á quien fuera de mí mismo puedo importarle yo? Pero como me tengo por un hombre — y ser hombre lleno y entero es más que ser semi-dios — y cuanto un hombre tiene en sí es humanidad y á todos los demás hombres toca, me voy á permitir comentar su comentario, tan gracioso y noble, á mi *Vida de D. Quijote y Sancho*.

Empieza usted por lamentarse de que los españoles italianos apenas estudian si no la España que acaba en el siglo XVII. Esta desgracia nos persigue á los españoles de hoy; casi todo el mundo cree por ahí fuera que vivimos del siglo XVII y que cuanto hemos hecho después no vale la pena de tomarlo en cuenta. Y de ello tenemos nosotros la culpa, y la tiene, sobre todo, el catolicismo que nos ha des cristianizado y nos ha materializado todo ideal.

Dice usted que la España de hoy por no ser ni próspera ni fuerte es más favorable al desarrollo de ciertos sentimientos y á la creación de ciertas obras. La España de hoy sufre; le duele en el corazón; le duelen también las alas, que agita en vano dentro de la caja en

que de siglos viene encerrada. Figúrese á Pegasus pidiendo con las nerviosas alas en su establo.

España sufre y el dolor ensancha el alma y la hace más capaz de todo hondo sentir. Los que se creen felices están excluidos de los supremos goces, y sobre todo de la dicha suprema de la esperanza. Hay felicidades en cuya puerta está el *lasciate ogni speranza*.

España hoy quiere conocer y quiere ser conocida, por que quiere amar y quiere ser amada, y á pocas partes puede volver sus ojos con más cariño que á Italia. El ingenio de nuestro Cervantes maduró acaso en esa Italia, á la influencia italiana debió acaso la luz del Renacimiento que le llevó á componer su *Quijote*, y de Italia nos vino Cristóbal Colón. Y así, en el fondo de las dos obras inmortales que ha dado España á la humanidad — y por las que vivirá siempre en ella — el *Quijote* y el descubrimiento de América — que son dos descubrimientos de dos mundos — en el fondo de esas dos obras columbramos el alma italiana.

Yo aquí aconsejo á todo el que me oye el estudio del pensamiento italiano uno de los caminos para constituir la libre fraternidad latina, que amenazaba convertirse en una tutoría intelectual de Francia.

Sigo comentando su comentario. Dice usted: « Miguel de Unamuno da molta importanza alla religione e per quanto cattolico non si spaventa nè delle teorie dell'evoluzione dei dogmi nè delle sante pazzie del misticismo ». No, amigo Papini, no! no soy católico. Si fuera católico — como lo son en España, por lo menos — ni daría importancia á la religión ni me cuidaría del misticismo.

No sé que pasajes de mi *Vida de D. Quijote y Sancho* han podido inducirlo al error de créerme católico. Allí, alguna vez, me pronuncio por la fé de Sancho Panza, del pueblo rústico español, y píde á Dios que no le quite su fé en la inmortalidad personal, pero Sancho Panza no es católico, no es católico de la Iglesia del Papa.

Fig. 37. Primeras páginas del artículo «Sobre el quijotismo» de Miguel de Unamuno publicado en la revista italiana *Leonardo* en el n. 1 de febrero de 1907, pp. 38-45.